

Exmo Sr

Lejos de tener fomento alguno la producción de la bar-  
 rilla y la caña, camina con pasos gigantados a un estado  
 de nulidad; de modo que los labradores se venán precisados  
 a abandonar esta clase de industria agrícola, por que  
 ya no se agita su interés individual, y ellos tan  
 poco podrán cultivarla como ya se obraba de algunos  
 años a esta parte, por que los precios a que pueden vender  
 la en los mercados extranjeros como antes se hacia,  
 no pueden sufragar a los gastos de la exportación  
 y navegación; siendo todo esto tanto mas sensible,  
 cuanto que el fruto de barrilla después de ser una pro-  
 ducción casi esclusiva de la España (que apenas  
 la gran otra parte de la Europa, si exceptuamos la  
 India y parte de <sup>las Indias Orientales</sup> ~~la América~~) tiene además la  
 ventaja de su muy escaso coste en su siembra y cul-  
 tivo por el labrador, y la de llevar con este fruto los  
 racion de grandes tierras que su esterilidad y falta  
 de aguas no permitiera producir cebada, trigo  
 ni otros cereales, cual sucede en muchas de las  
 provincias a las costas especialmente las meridiona-  
 les de la Península.

Logo un tiempo en que la barrilla expandida con  
 tubayo en gran manera a la riqueza de la nación  
 pero entonces mirando principian por la causa de  
 la decadencia de este fruto. De una parte se carga-  
 ron inquietos de bastante consideración a las ex-  
 portaciones, y de otra la industria de la Francia  
 se adelanto en este punto hasta el invento de una  
 artificial o factiva con que han subrogado la bar-

